

## ¿Conducta imborrable?

Escrito por Nadim Marmolejo Sevilla

Sábado, 06 de Junio de 2020 07:47 - Última actualización Sábado, 06 de Junio de 2020 07:58

---



Hemos visto, más que indignados, que el brote de racismo más sonoro del momento actual ha ocurrido en una de las naciones con los más altos estándares de calidad y cobertura de la educación en todos sus niveles y es el país que dispone de los mayores avances científicos y conocimientos humanos, que respaldan su progreso socioeconómico e intelectual.

Por consiguiente, resulta desconsolador observar que tales manifestaciones de odio hayan tenido ocurrencia en la nación que se precia de contar con la democracia más sólida del mundo, con una legislación amplia y vigorosa que reconoce el derecho a la igualdad y la protección contra la discriminación racial, cuya sociedad ha realizado ingentes y valiosos esfuerzos por ver materializado por completo el sueño de Martin Luther King.

Esto desafía nuestro intelecto, que se resiste a aceptar lo que está pasando, ya que se trata de una sociedad que no menosprecia el factor de la lectura como piedra fundamental para lograr una mejor comprensión y valoración de la vida humana en el planeta. Entonces, ¿por qué el racismo, a pesar de existir una mayor conciencia acerca de su monstruosidad, sigue vivo? ¿Qué lo sigue alimentando? ¿Ha fracasado la escuela en su objetivo fundamental de educar para convertir a los seres humanos en mejores personas? ¿Es el racismo una conducta imborrable de la mente de humana?

¿Por qué no seduce del todo a la gente tratar a sus congéneres como igual?

## ¿Conducta imborrable?

Escrito por Nadim Marmolejo Sevilla

Sábado, 06 de Junio de 2020 07:47 - Última actualización Sábado, 06 de Junio de 2020 07:58

---

A simple vista el caso norteamericano parece decirnos que disponer de un mayor número de escuelas y universidades no es suficiente para superar formas del pensamiento humano como la que defiende la superioridad de una raza frente a las demás y su empeño en mantenerla aislada o separada del resto dentro de la misma comunidad.

Esto conlleva entender que la gesta revolucionaria contra cualquier forma de segregación o exclusión basada en el color de la piel, el linaje étnico o la procedencia cultural, tiene que continuar con mayor fuerza. Y para hacerlo es imperativo desarrollar nuevas estrategias que apunten a la consolidación del desmonte de los prejuicios de vieja data. Pero, esencialmente, construir desde la sensibilidad lazos de convivencia armónica, fortalecer la dignidad humana, trocar el egoísmo por la solidaridad, acompañar en el dolor y en la lucha contra lo inhumano.

También, desplegar una difusión más amplia y a fondo de los principios igualitarios y el trato incluyente en las sociedades con estructuras jerárquicas orgánicas, como la colombiana. Ahondar en el propósito de desmontar las condiciones de servidumbre por razones étnicas o socioeconómicas y no consentir la separación forzada o marginación en guetos del resto de la sociedad de grupos de seres humanos basados en conceptos de superioridad social y económica.

Conciliar las diferencias entre los principios y la práctica, es un trabajo duro que requiere no desfallecer. Los prejuicios y la superstición, no pueden seguir siendo fuente de autoridad a estas alturas del partido.

A los líderes de los movimientos sociales, a los padres de familia, a la sociedad en general, esta nueva puesta en escena del racismo en Estados Unidos, los reta a entender que valorar al ser humano y la condición humana, es el único camino que nos queda para conquistar una segunda oportunidad sobre la tierra.

La publicación de declaraciones en las que se reafirme la prevalencia del derecho a la igualdad tanto en los planos social y político, debe seguir haciéndose sin desmayo. Estamos lejos todavía de hacer realidad el sueño cristiano de amar al prójimo como a sí mismo, pero estábamos más lejos hace más de medio siglo cuando se expidió la Ley de Derechos Civiles de 1964 en Estados Unidos.

## ¿Conducta imborrable?

Escrito por Nadim Marmolejo Sevilla

Sábado, 06 de Junio de 2020 07:47 - Última actualización Sábado, 06 de Junio de 2020 07:58

---

**Sumativo.** *La polaca Irena Sendler, quien salvó a 2.500 niños judíos durante el holocausto, dejó dicho que "lo único que importa es el tipo de ser humano que eres. La gente puede ser buena o mala. La raza, el origen, la religión, la educación, la riqueza: ninguna significa nada.*

-----

Este artículo obedece a la opinión del columnista. EL ISLEÑO no responde por los puntos de vista que allí se expresen